TU SEMINARIO

NUEVA ETAPA

Revista Del Seminario Conciliar "San Pelagio"

CÓRDOBA, Nº6 - 30/11/2014

Seminaristas,

"amigos fuertes de Dios"

Editorial

Seminaristas: "Amigos Fuertes de Dios"

El Seminarista es un hombre, generalmente joven, en cuyo corazón ha prendido "el fuego que Jesucristo vino a traer a la tierra" y oyendo su llamada ha decidido jugárselo todo por Él y su mensaje.

Ante Jesucristo y su Reino no cabe la indiferencia, ni la cobardía. El "sígueme" en labios de Jesús es irresistible. El seminarista siendo un ser normal está afectado del amor que no quiere medianías ni componendas, que se ha entregado a un ideal tan exigente, tan atractivo, en la fuerza y la energía que brota del costado de Cristo.

Se trata de una especie de alistamiento para la mejor y mayor hazaña de la historia humana. Los Seminaristas son un grupo de esos jóvenes que casi perdidos en la masa juvenil se identifican por su ideal de entrega total a Jesucristo y quieren como Él y con Él, hacer que el mundo cambie de salvaje en humano por ser más cristiano. Han comprendido la grandeza de entregar la vida al Evangelio, sin esperanza humana, ni cálculos temporales que fallan y desilusionan.

Para esta hazaña Jesús llamó a doce al principio hace 21 siglos. No eran superhombres ni tenían cultura especial, pescadores la mayoría; con defectos todos pero, con la fuerza del espíritu de Jesús los doce son hoy cientos de

miles que, extendidos por todo el mundo, se juegan la vida a una carta: Cristo y su Evangelio.

Los Seminaristas, amigos fuertes de Dios, saben a dónde van y porqué, aunque el mundo del egoísmo y la vida vacía no los comprenda. Han dicho sí a la llamada de Jesús, dejando toda otra opción de este mundo. Quieren ser "amigos fuertes" de Jesucristo que los llama al Seminario y al Sacerdocio. Aventuremos la vida

¡Que no haya ningún cobarde!

Testimonios

Experiencia Misionera en Picota

Durante 3 semanas, 6 Seminaristas y 2 sacerdotes hemos podido vivir la experiencia misionera en tierras de Picota, junto a los sacerdotes cordobeses destinados allí.

Hemos realizado 3 misiones de varios días, -Mishquiyacu, Pilluana y Tres Unidos- compartiendo con las personas de estas aldeas, momentos de oración, Eucaristía, juegos,… y lo más importante la fe. Participábamos también en la celebración de los Sacramentos en los distintos poblados junto a los párrocos de Picota, Leopoldo y Paco.

De modo personal puedo decir, que me he traído mucho más de lo que llevé. Me traigo recuerdos de personas que viven la fe de una manera apasionante, momentos intensos de oración,… Esta misión ha supuesto para mí, valorar mucho más nuestra fe, y por supuesto, la vocación al sacerdocio, ya que he podido participar de cerca del ministerio sacerdotal, palpando día a día la mano del Señor en cada persona que me encontraba. Sólo Dios sabe dónde ejerceré mi futuro ministerio, pero desde luego, Picota sería un lugar donde no me importaría ir.

David Reyes, Seminarista de Espiritualidad

Mi Vocación

Mi vocación surge de forma sencilla: Tras mi experiencia de fe reconocí la felicidad en la voluntad de Dios. Señor, ¿qué quieres de mi?. Él me llamaba al sacerdocio. Al principio no lo entendí, pero es Él el que me conoce mejor que yo mismo.

Conocí a un sacerdote que era capaz de irradiar a Cristo y vivir la propuesta del evangelio; una fuente de la alegría que no se acaba. Esta provocación me llevó a tenerlo claro. Tenía que ser valiente y decir sí. Vivo en la certeza de que hay Otro que me tiene preparado un futuro grande y no me abandona.

Me ilusiona entregarme para llevar la luz y el amor que han llenado el deseo de infinito de mi corazón, acompañar, amar, perdonar, rezar, escuchar… ser un verdadero testimonio de Jesús en el mundo.

Y lo aseguro, soy plenamente feliz y recibo el ciento por uno cada día.

Esta vida promete.

Pablo Fdez. de la Puebla, Seminarista de 1°

D. CARLOS JESÚS GALLARDO PANADERO

¿Cómo resumiría sus primeros años como Sacerdote?
Cuando uno sale de cura, siempre sale pensando en cómo es la vida del Sacerdote, y ciertamente en el Seminario se aprende una estructura, un estilo de vida, una forma. Pero luego después en la vida, en la práctica, es donde se va haciendo el Sacerdote. Con todo lo que ha aprendido en el Seminario, con todo lo que ha vivido y lo resumiría como un momento muy feliz, como sigue siendo ahora, muy feliz en el ministerio. Es verdad que con el tiempo vas adquiriendo experiencia, pero con mucha ilusión. Al principio uno se sorprende de la Gracia de Dios y como Dios va actuando en tu vida. Además el contacto con las personas, con la gente, con el pueblo de Dios también te va fortaleciendo mucho, te va haciendo aprender, te va haciendo valorar muchas cosas y valorar sobre todo, lo que Dios hace por medio de un Sacerdote. Yo, siempre, estando en el Seminario he pensado en el bien que hace un Sacerdote; cuando lo he sido y lo he visto, es cuando más gracias le he dado a Dios, por como Él actúa en medio de nosotros, casi sin darnos cuenta muchas veces.

¿Cómo afronta el reciente nombramiento como Director Espiritual Adjunto?
Me sorprendió en su momento, pero también es verdad que me llenó de ilusión y a la vez de temor. De ilusión porque es una tarea preciosa, volver al Seminario para un Sacerdote siempre es momento de alegría, de ilusión porque es un lugar donde revives todo lo que has aprendido, donde se refresca el ministerio. Pero también es verdad que con un poco de temor porque es una responsabilidad grande. Ayudar a la formación de los Sacerdotes, intentar poner un grano de arena en la formación de un futuro Sacerdote es una responsabilidad grande. Esto te da un poco de temor, pero también de confianza en el Señor, porque sabes que la obra es de Dios y no nuestra, pero sí, hay temor también porque, bueno, descubres que te sobrepasa tu tarea. Si ser Sacerdote en cualquier lugar, siempre es un reto, en el Seminario aun más, porque estás forjando corazones sacerdotales, para el futuro, para las parroquias. Cuando estoy en el Seminario y le hablo a los Seminaristas en estos primeros meses de ministerio allí siempre pienso en ellos, en su corazón sacerdotal, y en los fieles a los que ellos tendrán que anunciarles el evangelio. Y que cómo nosotros, los formadores, tenemos que ayudarles a tener el Corazón de Cristo, a forjar en ellos el Corazón del Señor. Lo siento como una gran responsabilidad de la que no soy digno pero, sobre todo, confío en la Gracia de Dios que actúa.

¿Qué le diría a un joven que se está planteando la vocación al sacerdocio?

1. Que no tenga miedo. Una vez que un joven experimenta en su corazón que Dios le llama, que no tenga miedo, porque el Señor cuando llama no es para quitarnos algo, sino para darnos algo mucho mejor. Se entrega Él a sí mismo. Y precisamente la amistad con Cristo le va a hacer el gran bien de su vida.
2. Que cuide mucho el trato personal con el Señor, que cuide mucho su oración, porque allí es donde va a descubrir verdaderamente lo que Dios quiere de él.
3. Y luego que confíe mucho en los Sacerdotes que le acompañan, en su párroco, en los Sacerdotes de su parroquia, que acuda a ellos y confíe en lo que le puedan enseñar y orientar.
4. Y por último, que venga al Seminario a conocerlo, y a descubrir cuál es el camino que el Señor quiere para él.

NOTICIAS BREVES

Peregrinación en la senda de San Pelagio

El Curso de Verano del Seminario tuvo este año una visita especial a varios Santuarios Marianos de España y Portugal, en búsqueda de las reliquias de nuestro Santo Patrón, custodiadas en el Monasterio de San Pelayo de Oviedo.

Visita del Cardenal Müller

El Card. Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, con ocasión de su visita a Córdoba, estuvo la tarde del día 28 de septiembre en el Seminario, presidió la oración de Vísperas y tuvo un coloquio con los Seminaristas.

Inauguración del Curso Académico

El curso del Estudio Teológico "San Pelagio" y del Instituto de Ciencias Religiosas "Beata Victoria Díez" fue inaugurado oficialmente con una Eucaristía presidida por el obispo D. Demetrio Fernández y una lección magistral del padre Miguel Ángel de la Orden de Carmelitas Descalzos.

Inicio del Año Teresiano en Ronda

El Seminario viajó a Ronda el 13 de octubre al Monasterio del Sagrado Corazón eucarístico de Jesús, donde se encuentra la reliquia de la mano de Santa Teresa y, tras visitar esta ciudad, terminamos la jornada rezando ante la patrona de Ronda y el Beato Diego José de Cádiz.

Entrevista

D. Rafael Romero Ochando

Su primer encargo pastoral fue una parroquia, ¿Qué destacaría de estos primeros años como párroco? Principalmente destaco dos cosas: En primer lugar, la fraternidad sacerdotal. Para mí ha sido vital la ayuda constante que he tenido de mis hermanos Sacerdotes, en especial de aquellos que formaban mi arciprestazgo. Ellos siempre han estado pendientes de mí, no sólo para enseñarme a llevar una parroquia, sino para escucharme, ayudarme, confesarme, compartir ratos de diversión… pero sobre todo para recordarme cada día que soy Sacerdote, que debo querer ser santo y que de mi actuar diario depende la VIDA de muchos. En segundo lugar, destacar a los que fueron mis feligreses. Ser "el cura del Cerro" y el de la Estación, es un don de Dios. Me encontré con parroquias muy trabajadas por los Sacerdotes anteriores que han dado su vida por ellas, y con personas sedientas de Dios, de saber y de amar a la Iglesia, una Iglesia que muchos no conocían o mejor dicho mal conocían. Además este tiempo, ha sido un complemento indispensable en mi formación como Sacerdote.

Han sido varias las tareas que ahora se le han confiado, entre ellas la labor de formador del Seminario Menor, ¿cómo afronta este servicio a la Iglesia?

Con mucho miedo y temblor, pero con una gran ilusión de formar a los que pueden ser futuros Sacerdotes. Es una tarea que me sobrepasa y a la vez me cautiva. Gracias a Dios cuento con la ayuda del equipo de formadores. Además tratar con estos Seminaristas menores te hace darte cuenta que muchas veces te enseñan ellos, son jóvenes muy valientes que no se avergüenzan de ser Seminaristas. De ellos los mayores deberíamos aprender mucho.

Para terminar, como Delegado de Pastoral Vocacional, ¿cuál cree que es en estos momentos la principal tarea de la Iglesia en este campo? La principal tarea de la Iglesia en este sentido es dar testimonio con "la alegría del Evangelio", y solamente así podremos ser un signo que interrogue a las personas para que busquen el camino que Dios ha trazado para ellos, es decir su vocación. Sólo con la oración de toda la Iglesia que clame al Padre la necesidad de vocaciones y el testimonio alegre de los que ya han sentido la llamada al sacerdocio, podremos hacer que los jóvenes escuchen la voz de Dios que los quiere únicamente para sí, que los quiere para que se den a los demás.

PASTORAL VOCACIONAL @pastoralvoccor — Jn 1, 39 ¿Qué quieres, Señor, de mi? Jn 1, 39 — PASTORAL VOCACIONAL @pastoralvoccor

"No debe existir ningún temor en proponer directamente a una persona joven o menos joven la llamada del Señor. Es un acto de estima y de confianza. Puede ser un momento de luz y de gracia"

San Juan Pablo II

Curso de Discernimiento Vocacional

Se trata de hacer un retiro al mes en el Seminario conviviendo con nosotros. Las fechas son:

28 noviembre	27 marzo
19 diciembre	24 abril
23 enero	22 mayo
20 febrero	

Horario

16:00 Acogida
16:30 Meditación
18:00 Oración
19:15 Charla Espiritual
20:10 Eucaristía
21:00 Cena
22:00 Testimonio vocacional

Lugar

Seminario Conciliar San Pelagio
C/Amador de los Ríos, 1 14004

La vocación de Mateo

Caravaggio, "La vocación de Mateo"

"Al irse de ahí, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, cobrador de impuestos, sentado ante su mesa, y le dijo: "Ven". Mateo, levantándose, lo siguió" (Mt 9, 9).

La vocación reorienta una vida. El Señor sigue llamando, como a Mateo, eligiendo a los que quiere para una vida de seguimiento y para cumplir su voluntad.

Disponible el disco del Seminario en la Librería diocesana del Obispado, en la librería Monte Sión, y en la librería de la Basílica de San Juan de Ávila.

Visita nuestra web:
seminariosanpelagio.es

Seminario Mayor San Pelagio

@SemiSanPelagio